

Círculo Rojo

Yo soy Yoel

Yo soy Yoel

Amparo Megías Ortega

Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: junio 2018

Depósito legal: AL 1280-2018

ISBN: 978-84-9194-578-9

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Amparo Megías Ortega
© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo
© Fotografía de cubierta: depositphotos - dedMazay

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

30 de septiembre de 20XX

"Hola, diario"

Así dice don Roberto que hay que empezar todos los días a escribir. Aunque las niñas seguro que ponen "querido diario". Pero yo no, con hola es bastante.

Y es que a mi profe de lengua de 6º P se le ha metido en la cabeza la maravillosa idea de que tenemos que escribir este curso un diario. Todos, es obligatorio, si no, suspenso.

Al final de curso lo corrige y hace la media con la nota. "¡Qué bien! ¡Cómo no hay bastantes deberes!".

Quizá me esté pasando, que luego lo lee. Pero como ha dicho que tenemos que decir la verdad sin miedo pues ya está. No borro ni taco.

Bueno, por hoy ya está bien.

4 DE OCTUBRE DE 20XX

"Hola, diario"

Estoy *chalao*. El otro día no me presenté.

Don Roberto dice que el diario es como un amigo, que hay que hablarle igual.

A ver si me sale.

Me llamo Yoel. Sí, ya sé que mi nombre se escribe con "J", pero así queda más chulo.

Sobre todo, si hay gente como mi amigo Camilo (el chuleta) que dice:

—¿Sabes?, si cambiamos la "Y" por una "J", la "l" por una "r" y en medio ponemos una "d", ¿qué pone?

Y yo le contesto:

—Pues si cambiamos algunas letras de tu nombre, no muchas, pone idiota.

Esa fue una brillantez que se me ocurrió. Porque lo normal es que me calle y lo deje pasar. Pero ese día estaba yo brillante.

Y en lugar de reírse de mí, él y el resto de los compas, se rieron de él, diciendo:

—¡Tío, qué *chasca* te ha hecho! ¡*Superchasca*!

Y se fue al otro extremo de la clase enfadado. Desde ese día, todavía nos llevamos peor.

Con la gente mayor también la tengo.

—¡Oh, qué niño tan guapo y tan mayor! ¿Cómo te llamas?

Yo no contesto y miro al suelo.

—Pobre, le da vergüenza.

Y mi madre:

—Es un poco tímido, se llama Joel.

—¡¡Cómo!?

—Joel